

Niños y recién nacidos hospitalizados

Cada año más de tres millones de niños en los Estados Unidos son hospitalizados, pero hay maneras para ayudar a que su estancia en el hospital sea lo más segura posible.

Debe pedirle a cualquier persona que entre en la habitación que se lave o desinfecte las manos. Tenga a la mano una lista de las medicinas que su hijo toma, cualquier alergia, historial familiar y si estuvo hospitalizado antes. Si los niños son suficientemente grandes para entender, debe enseñarles que no se deben tocar la herida o incisión. También, para reducir el riesgo de infección, debe limitar el número de visitas, especialmente otros niños.

“Los niños se pueden exponer a enfermedades infecciosas en los hospitales porque tienden a tocar todo. Tienden a estar en el suelo más de lo que hacemos nosotros, y por estas razones es buena idea que se queden en casa, a menos que sea muy importante para ellos que estén ahí.”

“Creo que lo que pasa es que la enfermera es más consciente de lo vulnerable que son estos recién nacidos y niños hasta que hayan sido vacunados, y que su sistema inmune se haya desarrollado.”

La revisión inicial de su recién nacido va a suceder en el hospital. Una enfermera o el doctor van a: Hacerle un examen físico; Pesar, medir la altura y circunferencia de la cabeza; Hacerle análisis de detección de condiciones comunes; Darle a su bebé la primera vacuna y decirle lo que va a suceder; Ofrecerle consejos sobre dar pecho, el uso de pañales, y dormir; Contestar sus preguntas y aclarar cualquier cosa que la preocupe.

El personal de la guardería están altamente capacitados en el cuidado de los recién nacidos, pero es importante que se sienta cómodo para hacer cualquier pregunta que pueda surgir sobre el cuidado y condición del bebé.